

# Jesús es la navidad

Pastor Eddie Ildefonso

Si nos ponemos a pensar lo que significa la navidad, encontraremos que para muchos significa cosas diferentes. Muchos ven la navidad como un día de fiesta, un día cuando no se trabaja, un día mas para embriagarse y todas esas otras cosas que nosotros sabemos que no son agradables a Dios. Pero la navidad también esta llena de símbolos, símbolos como Santa Claus, los Reyes Magos, arbolitos, cascabeles, películas de cine, música navideña, no podemos olvidar las compras de regalos, y por supuesto no estaría todo completo sin las lucecitas decorativas. Como les dije todos podemos que ver la navidad significa diferentes cosas a muchos, pero, **¿cuál es el verdadero símbolo de la navidad?** Pasemos ahora a la Palabra de Dios.



**Mateo 2:1-10** - *Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, <sup>2</sup> diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo. <sup>3</sup> Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. <sup>4</sup> Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. <sup>5</sup> Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: <sup>6</sup> Y tú, Belén, de la tierra de Judá, No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guiador, Que apacentará a mi pueblo Israel. <sup>7</sup> Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella; <sup>8</sup> y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore. <sup>9</sup> Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. <sup>10</sup> Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. <sup>11</sup> Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.*

Hoy en día, como les dije al principio, encontramos que el hombre ha tratado de remplazar el verdadero significado de la navidad. En el mundo, esta fecha tan especial se ha convertido en un día de negocio, un tiempo donde las industrias obtienen grandes ganancias a causa de todas las ventas.

En otras palabras, el mundo ha tratado de remplazar el verdadero significado de la navidad por regalos. El mundo ha tratado de remplazar el verdadero significado de la navidad cual es la celebración del nacimiento de Jesús por lo material. El mundo ha

cambiado el verdadero regalo que Él nos trajo, salvación y vida eterna, por regalos y objetos corruptibles y no duraderos. El mundo ha querido remplazar la luz del mundo (**Juan 8:12**) con guirnaldas de lucecitas.

Pero por mucho que traten, por mucho que se esfuercen, nunca lo podrán cumplir. Les digo que nunca lo podrán cumplir porque hagan lo que hagan y digan lo que digan, el nacimiento de Cristo Jesús fue el acontecimiento más grande que este mundo ha presenciado. El nacimiento de nuestro Señor y salvador ha sido el único acontecimiento que ha impactado, y continuara impactando al mundo desde ese entonces hasta el fin. El mundo puede hablar y decir todo lo que quiera, pueden negar su existencia, divinidad, gloria y poder, pero la realidad del caso es que todos en el mundo miden el tiempo de la misma manera, a.C (antes de Cristo) y d.C (después de Cristo). Desde el comienzo del mundo nunca ha existido y nunca existirá un hombre capaz de dividir permanentemente la historia tal como nuestro Señor lo ha hecho.

Muchos han hablado, estudiado y discutido acerca de la identidad de los magos, y la tradición nos conduce a pensar que eran reyes y que venían del oriente. No se puede decir con certeza, pero probablemente eran eruditos persas, expertos en astrología y por eso vemos que seguían la estrella para localizar al niño. Ellos venían buscando a Cristo.

Quiero que prestemos mucha atención aquí y analicemos bien el significado de la estrella que estos tres magos siguieron. Primero que todo, ¿qué hacen las estrellas? Muchos enseguida dirían que adornan el cielo, pero les digo que hacen mucho más de eso. En tiempos antiguos y todavía aun, las estrellas son utilizadas para navegar. Creo que sin duda alguna todos podemos ver que este mismo fue el caso con estos tres hombres. Ellos viajaron desde tierras lejanas siguiendo una estrella; pero les pregunto, ¿seguían ellos una estrella o seguían ellos el resplandeciente brillar de su luz?

Sin duda alguna, ellos seguían esa luz emitida del cielo, esa luz que les guiaba hacia el lugar correcto. Nosotros también seguimos esa luz que brilla en los cielos, esa luz que es Jesús (**Juan 12:46**). Este es el verdadero símbolo de la navidad, la luz que alumbrá al mundo, la luz que nuestro Dios envió a este mundo de tinieblas para que las tinieblas tuviesen que huir de nosotros (**2 Corintios 4:6; Colosenses 1:12-14**). Esa luz que ahora brilla en nuestras vidas cual nos revela todas esas cosas que no agradan a Dios.

Cuando Su luz resplandece en todo momento entonces sabremos lo que hacer y no hacer. Sabremos exactamente lo que hablar y no hablar. Sabremos exactamente como obrar y como no. ¿Por qué?, porque Su luz nos revela la voluntad del Padre, rompe las cadenas, hace desaparecer los yugos, y nos quita las cargas (**Mateo 11:28**). Su luz nos da revelación del camino que hemos de seguir.

En este mundo lleno de maldad y confusión en ocasiones es fácil perder de vista la verdad, en ocasiones se nos hace fácil desviarnos del verdadero camino a causa de seguir los caminos de este mundo, pero como Cristianos debemos tener mucho cuidado. Cuidar de no perder de vista el verdadero camino (**Juan 14:6**), cuidar de no extraviarnos a causa de rituales y tradiciones, a causa de doctrinas y mentiras (**2 Timoteo 3:1-5**).

Debemos reflexionar en la manera que pensamos en esta fecha de navidad. Debemos reflexionar en la manera que hablamos acerca de la navidad. **¿Pensamos que la navidad es solo un día de fiesta? ¿Hemos remplazado el regalo de la salvación por un regalo material? ¿Hemos quitado nuestra vista del verdadero significado?**

Si al reflexionar en estas preguntas encontramos que nuestra respuesta a sido "si", pues entonces escuchemos la voz desde el cielo "***Este es mi Hijo amado (Lucas 9:35).***" Aquí Dios nos dice a nosotros claramente y exactamente a lo que debemos prestarle atención. La navidad no es algo acerca de los reyes magos o de santa claus, la navidad no es una fecha de festividad mundana, la navidad no es acerca de regalos y sorpresas. La navidad es acerca de Jesús. Jesús es la única razón por la navidad.

En estos versículos leemos: "***Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. <sup>11</sup> Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.***" Les pregunto, **¿se han puesto a pensar en los regalos que estos tres hombres le trajeron a Jesús?**

No le regalaron cualquier cosa, no fue algo rapidito comprado en Walmart, eran regalos valiosos, regalos costosos. Ellos le presentaron lo mejor de ellos, ellos le presentaron tesoros de sus corazones. Pero también debemos notar que cada regalo no solo era de gran valor financiero, sino que simbolizaba la grandiosa y poderosa naturaleza del rey al que se le estaba ofreciendo. Preguntémonos, **¿qué le podemos regalar nosotros a Cristo como regalo de Su cumpleaños? ¿Qué se le puede dar a alguien que es el dueño de todo el oro y la plata del mundo?**

Les digo que si existe algo valioso que le podemos regalar, existe algo que Él siempre ha deseado, pero que en muchas ocasiones no ha recibido, Él quiere que le entreguemos nuestros corazones. Él quiere que busquemos más de Él en todo momento, que busquemos Su presencia en todo. **¿Qué ha hecho Dios por nosotros?** Dios nos proporcione con lo único que podemos vencer el pecado en nuestras vidas y su nombre es Jesús.

Dios no envió a su hijo primogénito para que muriese por el hombre porque el hombre le amaba de tal manera; Dios envió a su hijo primogénito para que muriese por el hombre porque Dios ama al hombre (**Juan 3:16; 1 Juan 4:10**). Él quiere que al igual que los magos, lleguemos a Su presencia llenos de gozo y adoración (**Hebreos 13:15-16**). **La única manera de salir librados de toda esta comercialización de la Navidad es recordando a quien ha nacido y el significado de su nacimiento para nuestras vidas.**

La realidad de Navidad está directamente relacionada con nuestra búsqueda de su presencia, tal y como lo hicieron los magos de oriente hace mucho tiempo. A las personas les gusta hablar de su amor hacia Dios, pero no todos lo demuestran. Esos sabios lo pudieron probar al postrarse en la presencia de Jesús; la adoración nunca llega a ser una realidad hasta que reconocemos quién es Él y quiénes somos nosotros. La imagen

de estos tres hombres postrados ante el bebé es un retrato de lo que es la sumisión y la humildad. Es un retrato de lo que Dios busca en Su pueblo.

**Para Concluir.** En el día de hoy simbólicamente hemos celebrado con gran júbilo, con danza y cantos, el nacimiento de nuestro Rey y Salvador. Si no sabe que va a regalarle esta navidad a una persona, recuerde que el mejor regalo de navidad no es un objeto corruptible. El regalo perfecto de Navidad es Jesús. En esta navidad no perdamos de vista lo que Él ha hecho por nosotros (**1 Pedro 3:18**).

Hagamos correr la voz de la verdad, en el hogar, en las escuelas, en las oficinas, en las fábricas, en las calles. Proclamemos la verdadera razón por la navidad. Proclamemos que Se hizo pobre, para que fuéramos ricos (**2 Corintios 8:9**). Murió, para que nació de nuevo (**2 Corintios 5:14-15**). Se hizo siervo, para que fuéramos herederos (**Mateo 20:27-28**). No tuvo hogar, para que tuviéramos una mansión en el cielo (**Juan 14:2**). Padeció hambre, para que fuéramos alimentados (**Lucas 4:3-4**). Tuvo sed, para que en nosotros corrieran ríos de agua viva (**Juan 4:10**). Fue abandonado, para que nosotros nunca estuviéramos solos (**Juan 16:5-7**). Fue hecho pecado, para que nosotros fuésemos hechos justos (**Romanos 4:25**). Murió, para que tuviéramos vida eterna (**Efesios 2:1**). Recordemos y siempre proclamemos, ¡Jesús es la navidad!